

EL CRUZADO ESPAÑOL

Semanario defensor de la Comunión católico-monárquica

D I O S

P A T R I A

R E Y

Año I

DEBERES DEL JAIMISTA
La suscripción, la venta y el anuncio son la vida del periódico. El leal tradicionalista debe procurárselos a
EL CRUZADO ESPAÑOL

Viernes 16 agosto 1929

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre, 2 pesetas; semestre, 4; año, 8.
Número suelto, 15 céntimos. Administración, Mayor, 31, tercero.

Núm. 4

APARTADO DE CORREOS 771

Apostillas

La atracción de los buenos

Entre las muchas cartas, alentadoras para nuestra acción, que diariamente recibimos de los lectores de toda España, hay una que, por la índole de su contenido, lo franco de su expresión y lo docente de su ejemplo, merece nuestra atención particular. No pecaremos de indiscretos revelando el nombre de su autor, para lo que no estamos especialmente autorizados. Afirmaremos tan sólo que se trata de un virtuosísimo párroco de una de las católicas diócesis españolas, el cual, entre otras cosas interesantes, nos escribe:

Por casualidad, como dicen—y providencialmente, como decimos—llegó a mis manos EL CRUZADO ESPAÑOL.

A fuer de sincero, debo confesar que no soy jaimista, pues sólo conozco del Carlismo lo que la Historia refleja en los libros de texto, sin que haya podido ver claro el derecho ni el verdadero Tradicionalismo, si no es acaso por una deducción a contrariis, al asomar demasiado a menudo, por desgracia para nuestra Patria, la oreja liberal, que me recuerda la clave del santo Evangelio para discernir el arbor bona..., ex fructibus eorum... Esto es, pues lo que hoy mueve mi pluma a dirigirme a usted rogándole que me cuente entre los suscriptores de EL CRUZADO ESPAÑOL.

Y ya que le he hecho la anterior confesión, me voy a permitir hacerle otra, que creo en provecho de ese Semanario. Es el caso que me he apropiado de dos números de propaganda que venían con esta dirección... Abierto uno de ellos y enterado de su amena lectura, reflejo de la más sana ortodoxia, los he entregado a mis feligreses...

Deseando mil prosperidades a EL CRUZADO ESPAÑOL, si ha de ser para bien de la Patria, aprovecho esta ocasión para manifestarme de usted afectísimo en Cristo, seguro servidor y Capellán.

Y nosotros para ofrecerle nuestra amistad sentida, encomendar el triunfo de nuestro empeño periodístico a sus devotas plegarias y dar gracias muy rendidas a Dios que tan generosos corazones nos depara en el espinoso camino de nuestro intento, desinteresado cuanto ferviente, en pro de los tutelares principios—católicamente religiosos, castizamente patrióticos, genuinamente monárquicos—de la España de nuestros más vivos entusiasmos.

Un Caudillo inmortal de la Tradición—que tantos y tan áureos documentos nos legó a los suyos para luz, orientación y norte en la única regeneradora política de nuestro país infortunado—nos vaticinó, con lógica de vidente, los casos de atracción a nuestra

Bandera inmaculada, tan confortadores y halagüeños como el que inspira las presentes consideraciones.

Todas las almas buenas; todos los que sienten y practican, en espíritu y en verdad, los íntimos amores y las doctrinas redentoras del Salvador divino de los hombres; todos los que, exentos de preocupaciones vanas, limpios de bastardas intenciones, horros de miserios egoísmos, están dispuestos a sostener y difundir con noble abnegación las creencias religiosas y los patrióticos anhelos de su pueblo querido; todos los que así, con tal elevación de propósitos, ansían trabajar por el imperio y la influencia del bien en

muchos libros de texto, escritos con frecuencia por los apricristicos panegiristas del Exito, idólatras materializados del *becerro de oro* y aduladores plebeyos de todos los *Segismundos* que fueron en España, según se irá demostrando paulatinamente en estas columnas para enseñanza y guía de los poco versados en este linaje de trascendentales cuestiones...

Mas, como observa agudamente nuestro distinguido comunicante, no se requieren esos conocimientos doctrinales e históricos para tributar el homenaje de adhesión fervorosa al Estandarte por excelencia nacional, que levanta a la faz del mundo el hidal-

Reflexiones

Los enemigos de la solución

Enumeraré ya, en mi artículo precedente, los principales obstáculos que se oponen a la solución regeneradora de España o—lo que es lo mismo—al triunfo de la Comunión legitimista.

Y expuse, a manera de botones de muestra, las sofisticas manifestaciones que algunos amigos, tan buenos como inconscientes, me hicieron con agravio de la lógica más elemental.

Tanto que yo pude replicarles con éxito.

—Ustedes acaban de decir que somos los mejores. Siendo esto así, somos lo mejor; lo mejor es enemigo de lo bueno. Si lo mejor desciende a ser bueno, pronto se haría regular, luego mediano, para ser por fin malo, si no pasaba de golpe y porrazo de lo mejor a lo malo. No conviene ponerse en el plano inclinado. Es más lógica que los buenos vengan a los mejores, que no los mejores a los buenos. Mientras nosotros podamos merecer este calificativo será señal de que seguimos con la santa testarudez, con la santa tenacidad de no claudicar, haciendo horrenda traición a nuestra inmortal Bandera y egregio Abanderado. Sólo así constituiremos la esperanza de ser los salvadores de España, cuando todos vacilen o se escondan.

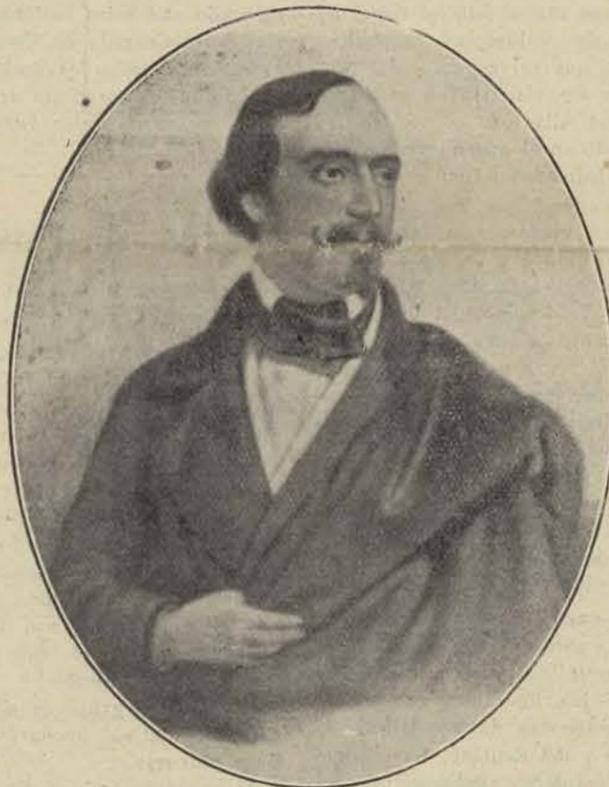
En estos dos botones de muestra se ve la supina ignorancia de lo que somos, propugnamos y sentimos. Acaso haya algo de egoísmo y cobardía; pero no mala fe, pues conozco bien a los que así se expresaban.

En una ocasión en que Navarra estaba algo alarmada y preocupada, temiendo una acometida a su régimen especial foral, preguntábamos a una persona de las que más bullían y más influencia ejercían entre los presuntos *agresores*, qué es lo que iban a hacer y qué esperanzas tenían de que saliésemos airosos en nuestra empresa. El interpelado, acordándose de que yo era jaimista, dijo:

—¿Por qué los jaimistas no tienen hoy la potencialidad de hace 20 ó 30 años? ¡Ah! Entonces sería otra cosa. Hoy procuraremos sacar el mejor partido posible. Y yo, por mis antecedentes de familia, sería jaimista, pues mis abuelos, mis padres, todos mis parientes, lo fueron; mas yo me atengo a la realidad y con arreglo a esa lógica de la realidad, no lo soy y procuro laborar cuanto puedo en pro del orden, de la paz y del engrandecimiento de nuestro país.

—Yo—le contesté—estoy donde estaba. Pienso y siento como pensaba y sentía hace veinte o treinta años. Si todos pudieran expresarse como yo, tendríamos mayor potencialidad que en aquella fecha, ya que hoy sentirían y pensarían como nosotros miles de jóvenes hijos de carlistas o de quienes dejaron de serlo por complacencias, realidades...o lo que sea.

DINASTIA INSOBORNABLE



CARLOS VI
Conde de Montemolín
(1818-1861)

la vida pública de su nación, cumpliendo una de las más sagradas e ineludibles obligaciones del ciudadano ejemplar; todos esos, tarde o temprano, vendrán a combatir al lado de los consecuentes legitimistas.

¿Por qué? Porque los legitimistas consecuentes somos campeones incontaminados de una Enseña restauradora que nos da sombra bendita y nos infunde alientos de cruzados para vivir y morir en pro de la más pura, más caballerosa y más santa de las causas, pues la nuestra es la Causa de la gloria de Dios y de la ventura de la Patria, capitaneada por un egregio Abanderado que juró solemnemente, ante la tumba de su Padre augusto, consagrar su existencia al culto y a la victoria de estos sublimes Ideales.

Incontrovertible es el derecho que los verdaderos tradicionalistas propugnamos.

Admirables son, en todos los conceptos, los fastos del Carlismo, oscurecidos, tergiversados, calumniados en

go Castellano de Frohsdorf. Basta únicamente conocer el fruto agrio, el fruto corrompido y corruptor del liberalismo entronizado, para separarse del *arbor mala* y venir al *arbor bona*—árbol de la Fe y de la Tradición—que extiende, protector, sus ramas frondosas hacia todos los hombres de buena voluntad y de anhelos elevados.

Y esta conclusión lógica, patente, irrefragable, que a *contrariis* se deduce, se confirma y refuerza con la directa argumentación, es a saber, con el estudio sereno, reposado, ecuánime e imparcial, de lo que representa y significa la Comunión católico-monárquica española.

Por esto se escribe EL CRUZADO ESPAÑOL. EL CRUZADO ESPAÑOL, que nada pide ni quiere nada para sí, cuando solicita la suscripción, la venta y el anuncio a cuantos ansian sinceramente, profundamente, eficazmente, la redención de la Patria. Lo pide y lo quiere en favor de esta magna obra nacional.

EL CORREO ESPAÑOL

Resumen semanal de la vida católico-monárquica

La onomástica del R.

Una mañana se me acercó un amigo, buena persona, buen católico, que fué carlista, hijo y nieto de carlistas, casado con una señora muy carlista. El dice que piensa como antes; mas como está desengañado y sin ninguna ilusión desde hace muchos años, no es nada, ni hace nada, ni siente nada, aunque lee *Diario de Navarra* y *El Debate*; pero ningún periódico jaimista. También este señor tiene buena carrera y brillante posición social.

Por aquellos días había rumores de que iba a sobrevenir en España una revolución gorda y de que con ella vendría el caos. Y este buen amigo me preguntó:

Ebie, ¿qué hace Don Jaime?; ¿qué hacen ustedes? Si es cierto lo que por ahí se susurra, hay necesidad de que estemos muy preparados para evitar los desmanes del bolcheviquismo o lo que pueda venir.

Y yo le repliqué:

—Y usted y tantos miles de personas buenas como usted, que están quietecitas en sus casas sin hacer nada, sin preocuparse de nada, mientras no oigan fuertes aldabonazos en su puerta, ¿qué hacen? Ya sabe usted, porque nos conoce bien, que nosotros ocupamos en todo momento el punto de peligro y honor, y es necesario que los que profesan sus ideas estén a nuestro lado.

Aquí se ve bastante egoísmo y algo de cobardía; ignorancia ninguna, pues es persona muy culta y conoce bien cuanto afecta a nuestra Comunión.

De estos botones de muestra se pueden sacar muchas deducciones y materia para brillantes artículos por pluma mejor cortada que la mía. ¿No es verdad, querido *Modestinus*?

Pido a Dios que EL CRUZADO ESPAÑOL, con todos los periódicos jaimistas, llegue hasta los últimos rincones de nuestra querida Patria, a fin de despertar a tantos dormidos, levantar el espíritu a tantos decaídos y hacer que todos conozcan la pureza de nuestras doctrinas para que, una vez conocidas, puedan estar a nuestro lado y les hagamos sentir nuestros entusiasmos y nuestros amores.

La propaganda debe llegar, no sólo a los que se llaman buenos, sino a los que se les llama malos, ya que muchos de éstos, desvanecido su error, podrían figurar dignamente entre los mejores.

Que no haya un solo jaimista que no esté suscrito y no contribuya con todas sus fuerzas a la difusión de EL CRUZADO ESPAÑOL.

RAMON EBIE DEL RIO

Optimismos

Ante un mitin

Nos ha visitado hoy nuestro estimado amigo Angel Madurga, Presidente del Círculo de Santo Domingo, el cual nos ha manifestado que ya están terminadas las obras de los nuevos locales de aquella entidad. Este, situado en lo más céntrico del pueblo, consta de amplísimos salones y de una pran huerta.

Para empezar los trabajos de propaganda se espera que el Marqués de Villores marque la fecha. Se cree que será a últimos de septiembre.

Reina gran entusiasmo en toda la región por acudir al mitin de afirmación jaimista; se han recibido—nos dice nuestro amigo—muchísimas adhesiones de las provincias limítrofes, en particular de Vizcaya. Dentro de pocos días se iniciará la propaganda.

Desde EL CRUZADO ESPAÑOL, Semanario que con tantas ansias esperábamos los jaimistas riojanos, tendré a todos al corriente de los trabajos y actos que se han de celebrar.

¡Jaimistas! ¡Preparaos a acudir a Santo Domingo y a dar sensación de vida en cuantas ocasiones sea preciso.

A. VELAZQUEZ

Haro, 6-VIII-1929.

En Valladolid.—Los leales de aquí no podíamos pasar en olvido el día memorable de nuestro R..

Y a este efecto, se celebró, en la iglesia de San Pablo, una Misa, a la que asistieron las autoridades y organizadores de la Causa. En ella recibieron el Pan de los Angeles numerosos correligionarios.

A la tarde, nos reunimos en fraternal banquete. Se verificó en el acreditado hotel Roma, estuvo muy bien servido y reinó el más vivo entusiasmo.

Ss cursaron telegramas de felicitación al augusto Proscripto de Frehsdorf, renovando el juramento de fidelidad a la Santa Bandera.—*El corresponsal.*

En Irún.—Los jaimistas iruneses, próximos a agruparse en un Círculo, celebraron del día 25 la fiesta del Caudillo con una Misa de Comunión en la iglesia parroquial.

En Ermua.—Algunos legitimistas de Bilbao, celebrada ya la Misa de Comunión en la Basílica de Santiago y en vista de la suspensión del tradicional banquete de Archanda—para el que reinaba extraordinario entusiasmo entre los correligionarios de la villa y de los lugares vecinos—nos dirigimos a Ermua, último pueblo de Vizcaya, donde aquellos valientes legitimistas nos recibieron con los brazos abiertos.

Los simpáticos propagandistas Ignacio Olañeta y Juan Indizaneta, nos colman de atenciones. Merced a ellos pudimos apreciar lo mucho que vale el palacio regio del señor Marqués de Valdespina, grandiosa mansión, en la que se respira a carlista. ¿Quién después de visitarlo no se siente legitimista puro? Allí todo es nuestro. No hay departamento en el que no veamos fotografías con dedicatorias del gran Carlos VII.

A continuación visitamos la Iglesia parroquial, muy artística y hermosa, donde vimos una estatua del Cardenal Orbe, antecesor de los Valdespina. El *durangués* Mario Zabala cantó la misa a las mil maravillas.

La romería fué amenizada por la brillante banda jaimista de la localidad, cuyos muchachos tocan magistralmente.

¡Bien por los jaimistas ermueses y agradecido por sus atenciones.

En Sueca.—Grande fué el entusiasmo de todos los jaimistas en la onomástica del egregio Abanderado.

En la Misa—que se dijo en el altar mayor de la iglesia parroquial de San Pedro—numerosos correligionarios se acercaron a la Mesa eucarística, figurando en primer término los entusiastas de las Directivas de la Juventud y del Requeté. Las banderas de ambas entidades rindieron honores al Rey de Reyes en el solemne momento del alzar.

Después hubo desayuno en el domicilio social, reinó fraternal alegría entre todos y se dirigieron a Frohsdorf telegramas de fervorosa admiración.

En Manresa.—Con motivo de la fiesta del augusto Desterrado hubo una Misa en el templo de Infantes Orfens. En ella cumularon, en su máxima parte, los correligionarios, de ambos sexos, del Círculo y de las Margaritas. Celebró el Santo Sacrificio el R. P. José Oriol, de Barcelona, y cantaron escogidos fervorines el entusiasta jaimista señor Torras y las asiladas en la expresada Casa religiosa.

A las cinco y media de la tarde se verificó una concurrida y animada velada, con discursos elocuentes, inspiradas poesías y música selecta; esta última a cargo del magnífico orfeón de la sociedad coral *San José*. Puso fin a estos brillantes actos la còbula *La Príncipe da Manresa* con una bella audición de sardanas. Todos ellos—oradores, vates y músicos—fueron oyacionados con repetidos aplausos.

OTRAS NOTICIAS

Velada en perspectiva.—Aquí, en Alcalá de Chivert (Castellón), tenemos entre

nosotros a S. A. R. Doña Beatriz, huésped del ilustre señor Marqués de Villores, a la que saludamos los correligionarios de esta villa, patria de Cucala. Proyectamos celebrar una velada en su honor el día en que se digne devolvernos la visita a nuestro Círculo. Enviaré a EL CRUZADO ESPAÑOL reseña del acto.—*El corresponsal.*

Una inauguración.—De gran acontecimiento podemos calificar, sin temor a equivocarnos, el resultado de los actos que, con motivo de la inauguración del nuevo Círculo, preparan los leales de Santo Domingo de la Calzada.

Aunque no ha sido definitivamente fijada la fecha, se cree será a fines de septiembre próximo. Mientras tanto, todos los leales y Círculos de Rioja, intensifican su propaganda a fin de que estos actos sean comparables, en mayor proporción, al grandioso Día jaimista del 8 de septiembre del 23, en Haro; pero sin el desagradable e injustificado accidente ocurrido a los vizcaínos, a su regreso, en Vitoria.

¡Viva Rioja jaimista!

Nuevos Círculos.—Este año promete ser de gran reacción jaimista en la lealtísima uipúzcoa. Nos escriben nuestros amigos de Irún, participándonos que laboran con entusiasmo a fin de agruparse próximamente en un nuevo Círculo.

¡Gora Euzkalerria!

Cruzada de la Prensa.—En Haro ha comenzado con éxito la formación de Centurias de la Cruzada de Prensa, que se hará extensible a todos los pueblos de la región.

¡Laborad, laborad sin desmayo por nuestra Prensa, la única buena Prensa!...

Voces de Euzkalerria

ESTI TA SAMIN

Los leales de Azcoitia han fijado la fecha del 15 del próximo septiembre para la inauguración oficial del Círculo, y, a tal efecto, muéstranse muy animados todos ellos para organizar solemnes actos religiosos y patrióticos, contando siempre con la ayuda de Dios y la cooperación entusiasta de los jaimistas vasco-navarros.

Se espera, asimismo, que la benéfica Agrupación de las Margaritas azcoitianas pondrá de su parte toda su buena voluntad para el mayor éxito de las fiestas que se van a organizar con motivo de tan fausto acontecimiento.

El brillante grupo de *dantzari-txikis* del Círculo Jaimista prestará también su valioso concurso.

Al estimado colega *Foral* le rogamos encarecidamente nos ponga al corriente de todos cuantos cabos van atando durante cada semana, relativos a las fiestas de la solemne inauguración del Círculo Jaimista Azkoitiarra.

¡AURRERA, TA ORA BIOTZAK!

INAZIO (1)
 JARRI ZAITEZ BEGIRA,
 ZURE EUSKALERRIRA,
 ZERUTIK,
 AMAN LEYATILLATIK,
 GAITZATZUN IKUSI
 NOLA GERAN BIZI..
 GAITZATZUBEN GORDE
 ETZAI GAIZTO GABE..
 PREST GAUDE
 AMA ZARRAREN ALDE,
 MAIZ BIZIRIKAN ERRE..

«¡Arriba los corazones y a elevarse!—Del Cielo por la ventanita de la Madre ponte a mirar Ignacio, a tu Euzkalerria para que veas cómo vivimos y nos libres

(1) Fragmento de un patriótico canto compuesto por el que fué notable vate legitimista tolosano don Ramón Azkarate (q. e. p. d.).

del enemigo malo a los que estamos, aunque nos quemem vivos, pro la vieja *Madre*...»

«Magnífico y exuberante de luz se presentaba el campo de Atocha en la gran velada de boxeo.» Así nos lo describe el periódico *La Constancia*, de San Sebastián, dándonos detalles del encuentro del guipuzcoano Isasti y Bargados, vizcaíno, y de la otra embestida de Berazotegui de Cegama y Cortejarena de Asteasu, ambos guipuzcoanos. Forzudos muchachos que en diez asaltos se cansaron de propinar terribles golpes, amenizados con el consiguiente jaleo del público animándoles, resultando el *match* nulo. Y que el espectáculo éste es magnífico y encima exuberante de luz.

¡Lástima de bombillas para la selvática diversión exótica y bárbara! ¡Y la fuerza dotada por Dios a nuestros naturales! Eso sí que es lástima: ¡que la malgasten de esa manera!... ¡Pobre Patria nuestra! ¡Pobres paisanos nuestros!

Déjese el joven Cortejarena de Asteasu esa tarea de boxeo que ha emprendido y dedíquese a la versificación improvisada, siguiendo a su dinastía de koblakaris. Así hará honor a Euzkalerria y a la patria del Beato Padre Julián de Zizardi.

PELLO-ERROTA

Bajo la dirección de Modestinus, que ejerce la de este Semanario, comenzará a publicarse en estas columnas una serie de obras, doctrinales e históricas, que, seguramente, han de interesar a nuestros suscriptores. Las aludidas producciones serán de dos géneros. Unas formarán parte de la

BIBLIOTECA

de

EL CRUZADO ESPAÑOL,

en la cual figurarán, en primer término, las tituladas: La Restauración del Poder temporal de la Iglesia, por El Licenciado Poza; Coplas y Brochazos del Vivac, por el Barón de Montevilla, en cuyo libro recogerá su diligente y cultísimo autor numerosas páginas de nuestras bélicas gestas, muchas de ellas inéditas hasta hoy, y, por último, la colección completa—metódicamente clasificada y enriquecida con una Introducción biográfica y crítica—de los admirables escritos de Benigno Bolaños, del preclaro e inmortal Eneas, que, por la profundidad de su vasta doctrina, por lo peregrino de su estilo y lo opulento de su dicción literaria, fué—y será siempre—maestro de periodistas católicos, gloria de El Correo Español y prez, y gala, y orgullo de la Tradición nacional.

Aparecerán, otras, bajo la denominación genérica de

FOLLETOS

de

EL CRUZADO ESPAÑOL

en los que verán la luz temas doctrinales, documentos históricos, curiosos episodios y publicaciones de carácterndlogo, menos extensas que las anteriores, si bien igualmente atractivas y aun docentes para todo lector legitimista. Así, Páginas de la guerra. La toma de Laguardia. Datos e impresiones, por don Eugenio de Córdoba, at que, por ser de casa, no hemos de elogiar como se merece; así, Episodios de Aragón, atrayente florilegio de recuerdos de nuestras gloriosas campañas, que recoge y ordena el joven Marqués de Lácara, el cual, por su entendimiento cultivado, su viva imaginación y su fluida pluma, constituye, más que una venturosa esperanza, una realidad brillante para la defensa de nuestra Comunión.

Ambas—las obras que integrarán el contenido de nuestra BIBLIOTECA y de nuestros FOLLETOS—se imprimirán en forma perfectamente encuadernable, a fin de que nuestros abonados puedan conservarlas sin dificultad ninguna y saldrán alternativa o simultáneamente, conforme a los medios de que vaya disponiendo nuestro Semanario.

Es de advertir que, cuando el asunto lo requiera, irán con grabados alusivos al texto.

La Restauración del Poder temporal de la Iglesia

y

Coplas y Brochazos del Vivac sumarán al interés de su contenido el de sus profundas ilustraciones originales. ¿Quieres tú adquirir todas o alguna de las publicaciones que pensamos editar en breve? Ya sabes el remedio: la suscripción a EL CRUZADO ESPAÑOL

Porque si esperas a comprar los números de nuestro Semanario en la venta callejera, te expones a quedarte muchas veces sin alguno de ellos y a tener incompleta la obra que desees guardar.

Y después quizá no te sea fácil poseerlo que te falta, ya que esta Administración sólo servirá directamente ejemplares atrasados a los que figuren en su relación de suscriptores.

Lacras sociales

EL MESTIZO

Nunca como al trazar esa palabra mi pluma ecuánime se descompone, garrapatea convulsa y quisiera volverse lanza. ¡El mestizo!

El mestizo ideológico es el más vil engendro que nos regalaron las vicisitudes políticas, pódromos hediondos de las nefandas Cortes de Cádiz.

El mestizo, que éticamente es la fusión de dos razas, políticamente es la confusión de todas las picardías; el sol y sombra en la corrida de los cuacos; el café con leche, sin leche, ni café.

¡Oh, qué tipo más curioso es el mestizo!

El mestizo es el defensor acérrimo de las generalidades, el amador constante de las cosas incoloras. Le asusta lo rojo, le hace temblar lo negro, le deslumbra lo blanco. Su ideal sería un caleidoscopio de colores.

¿No habéis tratado, queridos lectores, con ningún mestizo? Seguramente que sí, porque la vida obliga a tratar con frecuencia a los que de otro modo no merecerían nuestro trato.

Pues si le habéis tratado, convendréis conmigo en que el mestizo es enormemente generalizador y miserablemente cobarde.

Tan cobarde que, precisamente por seguir esa táctica, ahonda cada vez más su pezuña en el lodo de la mestería, porque, como la hiena, se afianza en las patas traseras.

Y cabalmente en estos tiempos, en que la sociedad orienta sus actividades en todos los órdenes hacia la especialización, delimitándolo todo, el mestizo nada entre dos aguas como los hipopótamos, sacando sólo de vez en cuando su enorme cabezota a la superficie para aspirar el oxígeno que necesita.

El mestizo en política no es nada; no es republicano, no es monárquico, no es de la derecha, no es de la izquierda, no es avanzado, no es retrógrado, no es ni fú ni fá.

Aplauda siempre a los que ganan; saluda siempre a los que mandan; adula siempre a los que teme.

Suele ser religioso (!) a su manera, porque es cobarde, y reza de vez en vez su rosario, porque teme el más allá; dice que es patriota porque jamás discute, ni se entromete en ciudadanías, como si no fueran con él esos cantares. Mas por nada del mundo sería capaz de defender con su vida a la Religión ultrajada, ni salir de voluntario por la Patria o por el Ideal.

Pero, ¡eso sí!, brujulea con todos los vientos, murmura quedito en todos los corrillos, da el voto en la elección al que pueda favorecerle, y lleva humildemente su vela en todas las proce-



Sección oficial

La gratitud del Caudillo

Nuestro muy querido amigo e ilustre correligionario, Excmo. Señor Secretario general político en España del augusto Duque de Madrid, nos honra con la siguiente carta, que, seguramente, producirá la más viva complacencia en todos nuestros lectores:

Valencia, 11 de agosto de 1929.

Sr. Director de EL CRUZADO ESPAÑOL

Apartado 771. — MADRID

Mi distinguido amigo y correligionario: S. . . el R. . . (q. D. g.) me ordena ruega a usted se digne manifestar, desde las columnas de su estimado periódico, que el Señor ha recibido, con motivo de su fiesta onomástica, multitud de telegramas y telefonemas de toda España, en los que sus leales le felicitan y renuevan su juramento de adhesión.

Ante la dificultad de contestar a todos particularmente, como fueran los deseos de S. . . , por el gran número de despachos y por desconocer la dirección de muchos de los firmantes, ruega a éstos le dispensen de dicha contestación, al mismo tiempo que les manifiesta cuánto agradece estas pruebas de lealtad y personal afecto.

El R. . . , como Jefe de la Real Casa de Borbón, telegrafió el día de Santiago a S. S. el Papa, felicitándole en nombre de toda su augusta Familia. El Pontífice contestó al Señor agradeciéndole su deferencia y mandándole su bendición para SI Y TODOS LOS SUYOS.

Sin otro particular, me es grato repetirme de usted afectísimo amigo y correligionario,

EL MARQUES DE VILLORES

Al pie de esta comunicación oficial, EL CRUZADO ESPAÑOL cumple un doble y gratísimo deber de disciplina en lo político y de cortesía en lo social ofreciendo sus afectuosos e incondicionales respetos al esclarecido prócer de la Legitimidad, que la autoriza, tan querido y admirado en esta Redacción por la hidalguía de sus sentimientos católico-monárquicos y por el celo integérrimo con que mantiene y difunde los restauradores principios de nuestro santo Ideal.

Y al congratularse una vez más ante la ferviente manifestación que la España tradicionalista consagró a su legítimo Abanderado con el fausto motivo de su festividad onomástica, este Semanario renueva el rendido homenaje de su más inquebrantable lealtad y de sus más vivos amores al egregio Proscripto de Frohsdorf, a la par que eleva al Cielo sus devotas plegarias a fin de que derrame sobre El sus fecundas bendiciones para la felicidad de la Patria.

siones, aunque en su vida privada sea un perfectísimo pendón.

Yo tengo una invencible antipatía por todos los mestizos ideológicos, antipatía casi tan grande como ellos nos la tienen a nosotros.

Y digo intencionadamente casi, porque no es posible llegar a igualarles en esa cualidad. Nos odian a los que somos radicales románticos de una idea, porque ellos no tienen más nobleza que el estómago.

¡Sacrificarse como los jaimistas, ser consecuentes como ellos, pensar una idea, abrazar una Bandera, jurar un amor, dedicar una vida, y hasta ofrendar el holocausto de una agonía y de una muerte! Esas son sublimes locuras que no padecen las cabezas de serrín, y sentimientos tan grandes que no caben cuando es pequeño el corazón.

Nosotros tenemos, además de esas condiciones, la nobleza de perdonar sus ruindades.

Y, verdaderamente, no merecerían perdón en conciencia, porque los mestizos han hecho a nuestra Causa mucho más daño que todos los enemigos declarados, pero nobles y decididos.

Con éstos se puede hablar sin miedo y con franqueza; escuchan y comprenden, aunque no compartan; argumentan y contradicen, aunque no convenzan. Pero ¿el mestizo? El mestizo ni escucha, ni argumenta, ni contradice, ni comprende. El mestizo merodea; ése es su debate. El mestizo silencia, murmura o insinúa: ésa es su táctica.

Como la triste realidad será la que ha de sacarles solamente de su cucología, aprendamos tan sólo a conocerles y dejémosles tranquilamente hasta que llegue su hora.

Que no tardará en llegar, porque los tiempos son de selección; ¡si hasta los médicos para vivir tienen que hacerse especialistas en algo!

Y cuando el grupo de mestizos venga en un gran apuro a nuestro campo, lo mejor será dejarles que corran a su placer por las afueras, aunque caigan extenuados, que tal vez no faltarán naturalistas curiosos que les disequen y les pongan después de espantapájaros entre la verde lozanía de un sembrado.

EL CRUZADO DE CASTILLA

...Tremolo la Bandera de las tradiciones de la católica España. Espero que todos me ayudéis a cumplir mi misión.

El Catolicismo es la primera de las tradiciones del pueblo español.

Como particular y como Jefe de nuestra Comunión, declaro que no comprendo la felicidad de España sin esa fe cuya secular, que no quiero una Corona a la que la Cruz no haga sombra piadosa.

Jamás conmigo será ateo el Estado, y el título de Cruzado del Catolicismo vale más, para Mí, que la Corona que heredé de mis Padres.

El Caudillo

Anhelos fecundos

EL DIARIO

Con aplauso de cuantos militan en las filas de la Causa tradicionalista, algunos jóvenes de buena voluntad se afanan, con vivo interés, por conservar el fuego del entusiasmo que, desde su iniciación, produjo la idea de fundar en Valencia un diario legitimista titulado *El Eco de España*.

El acuerdo, tan pronto como se divulgó por todos los pueblos de la bella región, tuvo la fervorosa acogida que era de esperar y produjo en el ánimo de los leales una impresión, no sólo favorable, sino afectuosa.

Los autores de tan feliz iniciativa, jóvenes de lo más selecto de la sociedad valenciana, enamorados de los principios y aspiraciones de nuestra Comunión santa, decidieron, con el mayor entusiasmo, crear el Comité ejecutivo encargado de fomentar por todo el reino la *Cruzada de la Prensa tradicionalista*.

¡Y con qué fruto! En poco tiempo ha difundido esta misión por todos los pueblos, ha nombrado Jefes de destacamento en todos ellos y con su oportuna y persistente acción ha despertado a un núcleo inmenso de correligionarios que apenas daban señales de vida hasta entonces.

El propulsor incansable del futuro diario es el nunca bien alabado y de todos estimado Jefe regional, Excelentísimo Sr. Marqués de Villores, *alma mater* en Valencia para su pronta fundación y éxito descontado.

Hoy, más que nunca, necesitamos y requerimos el apoyo de esa pléyade gloriosa de escritores legitimistas que luchan por el Ideal, a fin de que nos ayuden en favor del *Eco de España* y pueda acometerse en el más breve plazo la anunciada empresa.

Renace la esperanza. Nuestra Prensa entra en una época de resurrección, en un período de francos anhelos y positivas realidades. El íntimo deseo que sentimos aquí en Valencia, de tener un diario es prueba fehaciente del resurgir de la Tradición y del entusiasmo de los fuertes y abnegados jóvenes que no regatean sacrificio cuando se trata de defender los sagrados fueros de Dios, Patria y Rey.

¡Correligionarios de la muy noble y muy leal Castilla la Nueva! Cooperad a la obra de *El Eco de España*. Vuestro donativo, sumado al de los demás, puede acelerar el triunfo. Y mereceréis el testimonio de la más sentida gratitud.

P. E. NOMDEDEU Y VIE

Lea V., todas las semanas

EL CRUZADO ESPAÑOL

¡Centinela!...

Para nosotros los que, gracias a Dios, militamos en las filas legitimistas en estos tiempos, más que nunca acomodaticios, egoístas y cobardes, la popular y universal palabra que sirve de título a estas líneas, es altamente simpática. Es más: es como el reflejo de nuestra actuación en las luchas por los intereses nacionales; como el crisol donde se depura la verdad del sacrificio; como el retrato más perfecto de nuestra personalidad.

Ser *centinela* es ser depositario de la seguridad colectiva, velador y custodio de las vidas de compañeros, de hermanos defensores de una misma causa, de un mismo Ideal; del honor representativo de la Patria común. Y todo celo en el cumplimiento del deber—que, en este caso, supone la suprema confianza—es poco para quien siente en su conciencia el imperativo, inflexible, del pundonor disciplinado.

En la Historia de todos los pueblos del mundo se reseñan con letras de oro hechos heroicos de muchos de sus hijos desempeñando la sagrada misión del *centinela*, pues llegaron en muchas ocasiones hasta sufrir el martirio consciente. Pero si todos los pueblos del mundo cuentan entre sus héroes estos por antonomasia populares, a los que pudiéramos añadir legión innumera de los que, no menos heroicos, quedaron anónimos, no hay pueblo, entre todos, que pueda compararse con el pueblo carlista español.

Tanto en los campos de batalla, cuyas epopeyas superan a las gestas—no igualadas por pueblo alguno—de nuestra Reconquista y de la Guerra de la Independencia, como en las luchas, sin armas, por el triunfo de nuestro Ideal, toda nuestra gloriosa Comunión actuó y actúa sin interrupción y sin desaliento, de celoso y vigilante centinela, viniendo a ser centinelas perpetuos en las avanzadas de la Patria. Abona esta nuestra afirmación, la actitud patriótica observada en el período crítico de nuestras guerras coloniales desde el gran Carlos VII hasta el último de sus súbditos, porque, atentos a los inconfesables propósitos de los malos españoles y a las solapadas ambiciones del inicuo opresor, depusimos nuestras armas contra los enemigos interiores para ofrecernos, incondicionalmente, en holocausto y salvación de España.

Tal vez este sacrificio nuestro de no aprovechar la propicia ocasión que se nos brindó para castigar a los traidores de lesa Patria y conseguir, a la vez, nuestro triunfo, quede para muchos en el anónimo, como la legión innumera a que antes hacemos referencia; pero la visión clara del Jefe supremo de la atalaya de la Tradición, para evitar mayores males, aceptó el sacrificio rayano en el martirio, y gracias a él no sufrimos mayores humillaciones y, tal vez, la pérdida de nuestra independencia, ya que el abandono en que nos vimos, unido a nuestra extrema debilidad, hacía más poderoso al enemigo e inútil todo intento de legítima defensa. Y, por fin, en el conflicto europeo, que todos recordamos, el alerta de los soldados de la Tradición impidió que nos arrastraran a la hoguera exterminadora...

¡Que Dios nos ayude para seguir actuando de centinelas insobornables, aunque nuestros enemigos ni lo reconozcan ni nos lo agradezcan!

Dios, por Quien peleamos en primer término, con creces nos lo pagará.

CATALENO

Puente de Vallecas, agosto de 1929.

Anunciad en

EL CRUZADO ESPAÑOL

que, por su carácter y numerosa tirada *verdad*, penetra en innumerables hogares españoles, de todo linaje y condición.

En las ciudades y en los pueblos. En las fábricas y en los campos. En el comercio y en la plaza pública. Tiene lectura para hombres y mujeres. Para doctos e ignorantes.

Y aun en lo financiero y económico dirá siempre su sentir sano.

Aspiraciones y esperanzas

Sentir, conocer, anhelar

Difundamos los principios salvadores

Momentos de profunda e íntima gratitud al Egregio Desterrado son éstos para los carlistas castellanos, al paso que de viva satisfacción para todos los correligionarios, porque favorecidos con Augustas palabras que brotan del alma del más preclaro Español, nos proporcionan el honor de mostrar a los legitimistas el recuerdo, el ordenamiento y la fundada esperanza del Caudillo al que siguen y veneran.

Leed la hermosa Carta dirigida a la Jefatura regional de Castilla la Nueva y quedaréis convencidos.

Léanla nuestros adversarios, que alberguen en su corazón nobles sentimientos y juzgarán insensato cuanto de injuroso y falaz han proplado los mendaces de nuestra doctrina y de nuestros actos.

Hay que sentir y conocer los principios de nuestra Bandera para participar de los anhelos que la caracterizan, como no los posee partido ni colectividad alguna.

La ignorancia en materia de ideas, de procedimientos, de personas tradicionalistas, trae como consecuencia la confusión que reina en los espiritus, aun en los de los que se consideran cultivados, que estiman, acaso, Tracionalismo lo que es mortal mutilación de la realidad filosófica e histórica, y denominan derechas político-sociales a brotes irregulares, cuando no morbosos, del único tronco, fuerte y firme siempre, que, en lo temporal de nuestra Patria, se ha denominado y denomina Comunión católico-monárquica. El cuerpo humano no tiene uso de plural como artificio literario; no tiene más que brazo derecho y mano derecha, y brazo izquierdo y mano izquierda, cual acaece en el orden moral.

Con esta consideración verdadera y sencilla se hubieran evitado dificultades de clasificación y quizá escisiones que imaginaron extenderse a campos y collados que no les pertenecían.

¡Sentimiento de la Tradición! He ahí el comienzo, el nacimiento, el bautismo religioso-patriótico, el hogar... Por esto entre los legitimistas se ha tenido como el signo principal, primero y más seguro, el de la sangre, el haber nacido de padres carlistas, en familia que amó a la Causa y luchó por ella de algún modo.

Después la fuente germinadora y productora de Lealtad es el reconocimiento de las convicciones que nos distinguen. Nuestro ideario—como ahora se dice—es el único que, abarcando los pensamientos y las realidades de la unidad y variedad de España, satisface las máximas de la teoría política y las posibles perfecciones de la práctica gobernación pública.

Si Dios es servido en que permanezcamos en la brecha, demostraremos, poco a poco, en raciones gratas y bien presentadas al paladar de los lectores, que el programa legitimista y los hechos consiguientes a su aplicación constituyen lo único cierto, y—por contera, de buen gusto y desinterés—que ya queda en esta baranda de recetarios aplicados al país.

Reconocemos con amargura que los enemigos, fieros y mansos, del nombre tradicionalista han procurado, y en gran parte conseguido, impedir el conocimiento, el estudio, el comentario y la historia de lo que somos y queremos, de lo que quisimos y fuimos y nos sacrificamos en aras de supremo deber; más, ¡oh juicio de Dios y tenaza del fariseísmo!, no han contado los ilusos con nuestra diaria seguridad, que es el Cielo bondado-

so, que así dispone, lógica y patrióticamente, que toda propaganda católica sea formación de valerosos campeones legitimistas, que en nuestros talleres intelectuales y morales completan la forja de las armas necesarias al triunfo de las reivindicaciones patrias. ¡Dejad que la Iglesia haga católicos, que la lógica los hará carlistas, dijo nuestro invicto Don Carlos de Borbón y de Austria-Este!

Prevenidos han de estar nuestros apreciados correligionarios ante las insidiosas especies de que somos una colección de atávicos, productores de un conglomerado pétreo sin jugo ni sustancia útil; y ante las más graves suposiciones absurdas de que por remate nos movemos a toda hora entre utopías, sueños rosáceos y exposiciones inocentes juveniles de vivas, músicas y cohetes, todo ello presidido por un Abanderado que nada ejecuta, ni quiere ni puede hacer por estar ligado a misteriosas componendas... ¡Hay cosa nueva en utilizar contra los *picaros facciosos* las más diversas y ruines armas de la difamación y de la calumnia? Mientras el Averno ruja en nuestro derredor, buena señal es de que le estorbamos, y tal suceso nos llena de consuelo y redobla nuestros afanes.

Debemos de creer firmemente que puede causarnos tranquilidad de ánimo y fervor la consideración de que nada inútil existe en el mundo; y pues los carlistas aún andamos por él, es que alguna misión buena nos reserva la Providencia.

Al cabo y predominando sobre los diversos mantiales de que surge y se nutre la española Tradición, aparece la Suprema gracia, liberalísimo donativo que hace el Sumo Bien a los que, sin haber nacido nuestros, ni haber adquirido el conocimiento de lo que somos y queremos, proclaman los principios legitimistas y se incorporan a las filas de la Comunión, en la que perduran cuanto ciertamente permanece en ellos aquel llamamiento generoso y nobilísimo que ios indujo a sumarse en la Causa de la verdad religioso-política. Y así como—según frase de un venerable Sacerdote—se necesitan *muchas carretadas de gracia de Dios* para precaverse de la gran corrupción de los tiempos, así también para perseverar en el terreno de la incontaminación liberal.

A despertar los sentimientos dormidos; a reanudar los conocimientos rotos y dispersos, para que los anhelos de grandeza y justo triunfo aparezcan por doquier, llega EL CRUZADO ESPAÑOL, con tal similitud de nombre con aquel periódico de grata memoria que se llamó *El Correo Español*, que lo rememore y lo imite con todo cuidado y diligencia, seguidor de las mismas normas que le comunicó su Egregio Fundador y que tan cumplidamente realizaron el severo Klauder y el inclito *Eneas* y sus colaboradores en aquella sazón, y, al fin de aquella elevada empresa, el que ocultó su docto nombre y claro juicio con pseudónimo que todos mis lectores conocen.

Cierto que nosotros, los de EL CRUZADO ESPAÑOL, somos muy pequeños; pero por eso mismo debemos desear nutrirnos de lo excelso; y soberano premio sería que de la poquedad de nuestra actuación reapareciese el gran diario que propugnase, en Madrid, con eficacia, los principios salvadores.

No volvamos a *erigir ídolos* que paganicen a las muchedumbres y destrocen a la Comunión. Procedamos, en justicia, con estima y sin lisonja y la lucha nos fortalecerá.

DON DIEGO DE MIRANDA

¡Añoranzas!...

Da grima oír y leer a diario opiniones más o menos autorizadas de conspicuos hombres de *altura*, de políticos más o menos intelectuales, acerca de la tan decantada Constitución de 1876.

¡Como si esta pobrecita señora, maltrecha y *manteada* por los mismos que hoy, cual enamorados galanes, la cantan endechas, fuese la panacea de nuestras desdichas, cuando es olvidado, de harto sabido, que ni sirvió para nada bueno, ni obtuvimos de ella otra cosa que calamidades sin cuento o que, al menos, a su sombra se cometieron las más inauditas tropelías!...

Nosotros no entramos ni salimos en estos *pleitos de familia*, pues nos tiene completamente sin cuidado que subsista o que la *entierren* para siempre, ya que no esperamos nada de la *nueva o seminueva*, aunque no pretendemos ser gobernados sin un Código fundamental.

Queremos, sin embargo, echar nuestro cuartito a espaldas en este juego constitucionalista, porque ¡qué caramba!, estamos aburridos sin los grandes espectáculos *congresiles* que su vigencia nos proporcionaba y que, también, por lo que se ve, añoran los pobrecitos mestizos.

¡Seis años sin Parlamento! Me llena de tristeza el alma contemplar cerrado el Palacio del Congreso, hoy *accidentalmente* de la Asamblea nacional. ¡Cerrado un edificio en el que tantas y tan *sublimes* escenas hemos presenciado! Así es, que tengo vehementes deseos de que se *abra* el Parlamento, el anhelado Parlamento... Tanto, que hasta me da pena la aparente tristeza de los broncíneos leones del peristilo. No parece sino que los *pobrecitos* centinelas de lo que fué *Mentidero nacional* lloran su soledad.

¡Y qué aflicción me causa ver cerrado un edificio, en el que se representaban escenas tan *edificantes* y divertidas! Como que era el teatro nacional, y puesto que la nación pagaba sus buenas *diets* a los histriones de la farsa, justo es que nos divirtiéramos con tan chistosos espectáculos.

Por todo ello celebraría que se *abriese* muy pronto el Parlamento. ¿No sería una verdadera lástima que a D. Alvaro se le olvidaran sus travesuras y al perfluido don Melquiades se le atrofiase su encañadora gurganta? Porque, francamente, son ya muchos seis años sin oír sus graciosos trinos. ¡Seis años sin decir: «Este picó es mío!»...

Saludemos, pues, con respeto a los que opinan que en la nueva Constitución—si no consiguen que, aun *descompuesta y putrefacta*, viva la del 76—debe quedar restablecido el parlamentarismo.

¡Que no desaparezca el Congreso!
¡Que se *abra* el Congreso!

Que el país se divierta con las piruetas oratorias del Congreso!

BRUNO RAMOS MARTINEZ

Ecós de sociedad

Grata visita.—Días pasados tuvimos la satisfacción de estrechar la mano del entusiasta jaimista bilbaíno, Julián Iñarritu, que en viaje de novios y de paso para Zaragoza y Barcelona, nos visitó acompañado de su joven y bella esposa.

Les deseamos tan dulce como eterna luna de miel.

Natalicio.—En Haro ha dado a luz, felizmente, un robusto requeté, la esposa de nuestro estimado amigo, el consecuente jaimista, D. Benito Orbañanos. Nuestra cordial enhorabuena a tan venturosos padres.

De viaje.—Procedente de Bilbao ha llegado a esta corte, donde fijará su residencia, el entusiasta y respetable correligionario, D. Cipriano de Bernaola, acompañado de su distinguida hija.

—Salieron para la capital francesa y otras poblaciones del Extranjero, con fines industriales, nuestros queridos amigos de Valencia D. Jesús Angel Agud y D. Manuel Giner.

—Marchó a Dax (Francia) nuestro buen amigo y entusiasta suscriptor D. Dionisio Oñativia, acreditado comerciante de Tolosa.

—Se encuentra en Andoain el R. P. Mauricio Muerza, de las Escuelas Pías de Barbastro.

Mis lecturas

Inspiraciones y ejemplos

Sirvan las sagradas memorias de los que en nuestros tiempos han sucumbido luchando heroicamente, primero, contra el Capitán del siglo, y, después, por los fueros de Dios, de la Patria y del Rey, para mantener el verdadero amor a España...

CARLOS VII

Los temas, así doctrinales como históricos, que Momblanch esclarece, con singular competencia, en su reciente libro, atraen, enseñan y dignifican.

Tales son la *Tradición* nacional, con sus principios, sus aspiraciones y sus esperanzas, que guarda, como en depósito sagrado, redentoras soluciones para el país; las intestinas discordias entre *constitucionales* y *realistas* con sus bajezas y sus abnegaciones, que agitan convulsivamente el reinado infausto de Fernando VII, y la *guerra civil de los siete años*, con la servidumbre egoísta de los unos y la integridad lealísima de los otros, que divide al pueblo en dos fracciones antagónicas e irreductibles, como antagónicas e irreductibles son la Fe y la impiedad, la Justicia y la violencia, la España verdadera y la ficticia España.

Todas estas cuestiones fundamentales se exponen, según advertí ya, teniendo como punto capital de referencia la figura del egregio Caudillo de la reñida campaña. ¡Y qué bien se dibuja en el volumen examinado! ¡Cómo se refleja en sus páginas la exactitud del retrato moral que de Carlos V trazó, en documento solemne, su Nieto esclarecido! «Nadie mejor que aquel inolvidable antepasado mio—escribió el primer Duque de Madrid—personifica la lucha gigantesca sostenida contra la Revolución por la verdadera España durante nuestro siglo. En los albores de éste, digno émulo de los héroes de la Independencia por su entereza y su inflexibilidad en el cumplimiento del deber, irguióse enfrente de Napoleón, que en el apogeo de su poder no consiguió doblegarle, como encarnación augusta de la Monarquía española. En el segundo período de su vida ejemplar, reinando su hermano, fué también, en la primera grada del Trono, celoso custodio de las virtudes y tradiciones monárquicas, a la par que modelo de súbditos. Y, por último, a la muerte de Fernando VII, capitaneó la guerra de los Siete Años, que ha servido para dar nombre gráfico y definitivo a los defensores de la antigua España: los *carlistas*».

Así lo deducirá el que, sin preocupaciones de escuela ni enconos de partido, lea atentamente la obra que me inspira las presentes consideraciones.

Previas las que anteceden, ¿quién no sentirá irresistiblemente imantada su curiosidad hacia estos asuntos, palpitantes aún, de la vida de la nación? ¿Qué español interesado en las vicisitudes cardinales de la historia de su Patria ha de mirar con indiferencia o con desdén, un libro que resume con viva concisión los rasgos más salientes, los hombres más ilustres y los más culminantes episodios de la homérica pugna entre ideas, anhelos e instituciones de tan contradictorias y esenciales tendencias?

Por esta razón, no titubeé yo en recomendar su lectura a todas las personas amantes de la verdad en extremo de tan notoria y excepcional importancia para el conocimiento de nuestros anales, cualesquiera que sean sus íntimas apreciaciones respecto a nuestras interiores contiendas y, sobre todo, a los principios que, como causa eficiente, las produjeron.

Y ello tanto más cuanto que el autor, fiel a los hechos que narra y juzga, no ha pretendido escribir una exaltada apología de la Bandera en que

bizarramente milita, sino «dar en síntesis—como él dice—la historia de la Comunidad tradicionalista española». No oculta, naturalmente, su fervorosa adhesión al Ideal que tan saludables doctrinas sostiene y tan épicas hazañas realizó, a impulso de las mismas, para orgullo, prez y salvación del país; mas—entiéndase bien—esto sin traicionar un solo instante los deberes ineludibles que obligan al historiador ecuánime e imparcial a exponer lo verdadero como verdadero, admitir lo dudoso como dudoso y rechazar lo falso como falso, choque o

figuras de Carlos VI y de Carlos VIII...

Anímese el culto publicista valenciano a terminar su patriótica empresa.

Ella, seguramente, rectificará muchos erróneos y despectivos conceptos acerca de un generoso movimiento de restauración nacional que, en críticas y memorables ocasiones, admiró la pasada centuria, y ofrecerá a la consideración de todos la serie continuada de heroicas proezas que los modernos cruzados de la Religión, de la Patria y del Derecho llevaron a térmi-

Nuestro deber

Exhortaciones al jaimista

...aprovechando el compás de espera que las circunstancias nos imponen, podréis difundir, no sólo entre los nuestros, sino entre todos los españoles, nuestras doctrinas y nuestra historia, tantas veces distinguidas por enemigos interesados.

JAIME I

Tal es lo que nos aconseja a todos, en su efusivo autógrafo al Jefe regional de Castilla la Nueva, el egregio Caudillo de la Tradición.

Y nos lo aconseja, inspirado en su amor ferviente a España, persuadido, como está de que, fuera de los principios y soluciones de la Comunidad católico-monárquica, no hay esperanza lógica de salvación para ella.

Así lo comprenden sus enemigos—*enemigos interesados* en verla desorganizada y revuelta para vivir a costa de sus desconciertos y de sus convulsiones.—Por esta razón, lógicos en sus torpes egoísmos y en sus criminosas ambiciones, *desfiguran nuestras doctrinas y nuestra historia*, apelando al sofisma, a la difamación, a la calumnia, a todos los infames procedimientos del mal, para indisponernos con la sana opinión del país. Y es que se hallan convencidos de que éste nos aclamaría con entusiasmo, si, en vez de conocer nuestra *caricatura*—grotescamente dibujada por inmorales adversarios—nos contemplase en nuestro auténtico retrato, en el fiel reflejo de nuestras ideas redentoras, de nuestros sentimientos generosos y de nuestros patrióticos anhelos.

He aquí por qué los que seguimos las banderas del nobilísimo Castellano de Frostdorf, venimos ineludiblemente obligados a *difundir, no sólo entre los nuestros, sino entre todos los españoles, deseos de participar en la redención de nuestro querido pueblo*, lo que somos, lo que pensamos, lo que pretendemos instaurar en nuestra nación para levantarla del abismo del error y de la ruina a las cumbres luminosas de la Verdad y de la Gloria.

A esto aspiran las columnas de EL CRUZADO ESPAÑOL, como nos lo ha manifestado en sus diversos artículos editoriales al exponer su hermoso programa y definir su noble actitud en el palenque agitado del periodismo.

Y los jaimistas, sin excepción justificada, debemos cooperar al feliz resultado de tan alto cometido.

¿Todos? ¡¡Todos!!... *Los que podéis escribir, escribiendo; los que podéis leer, leyendo; los que podéis recomendar, recomendando, y los que podéis propagar, propagando.*

El que intente eludir alguna de las obligaciones de esta sapientísima norma de conducta eficaz para con la Prensa, que formuló, con visión luminosa y expresión sencilla, el glorioso Pontífice Pío X, de grata memoria para los católicos en general y especialmente para los tradicionalistas; ese, aunque se lo crea y se lo llame, no es soldado del santo Ideal.

GUILLEN DE VINATEA

Pensamientos

Cuando sintamos tristeza, que no sea nunca esa tristeza contemporánea, hija natural de filosofías aterradoras, sino, la tristeza, hija legítima de la cristiana compasión, que no tiene otro objeto que recordarnos que la alegría verdadera tan sólo existe en el cielo.

EL CONDE DE KENTY



DON FRANCISCO DE PAULA MOMBLANCH Y GONZALBEZ

Autor de la notabilísima obra Carlos V, aquí examinada; alma mater de El Tradicionalista, de Valencia; joven de convicciones, entusiasmos y acción fecundos para el triunfo de la Causa, al que EL CRUZADO ESPAÑOL saluda con afecto fraternal.

no con sus afectos y convicciones personales.

Y nótese que si del fondo pasamos a la forma—al plan, al método, al estilo, al lenguaje—sube de punto el mérito de la obra.

Joven de clara inteligencia, de crítica sagacidad, de vasta cultura y dicción tan espontánea como dúctil y variada, Momblanch ha reunido y compendiado el amplio y heterogéneo asunto con acierto magistral por su lógica en la exposición y su amenidad en el desarrollo.

Aquí está el secreto del interés y de la animación que palpitan vigorosos en todo el libro; interés y animación que, lejos de languidecer un momento, van creciendo y avivándose a medida que el lector se adentra en sus páginas sin darse apenas cuenta de ello.

Yo sé de mí que, al llegar a sus últimas palabras, sentí que el tema quedase pendiente e hice votos por que el afortunado escritor pueda reanudar pronto su obra, iniciada con éxito a todas luces lisonjero.

¡Cautivan, alientan y estimulan tanto las guerras carlistas! ¡Son tan dignas, y tan nobles, y tan atrayentes las

no glorioso en los campos sangrientos del combate y en el éxodo anargó de la proscripción, conducidos por el austero conde de Molina, el hidalgo conde de Montemolín y el majestuoso duque de Madrid, que en la tarde melancólica del 27 de febrero de 1876 suspendió las bélicas hostilidades ante el número y las malas artes del enemigo, dispuesto siempre a sacrificar su vida por el bien de España.

Hoy, enturbiadas las aguas de la Historia merced a la pasión y al sectarismo, todavía imperantes, la mayoría de las gentes conoce, no el auténtico retrato, sino la caricatura grotesca de los campeones de una Bandera que nadie abatió ni abatirá nadie, ya que, pese a todas las apariencias y a todas las persecuciones, representa el vivificante e inmortal espíritu de la Raza. Y es conveniente patentizarlo así, para satisfacer exigencias sagradas de la verdad y manifestar al pueblo español el venero inexhausto de «inspiraciones y ejemplos», según expresión augusta, donde puede encontrar los principios fecundantes de su redención y de su engrandecimiento.

MODESTINUS

El Pensamiento Navarro, El Correo Catalán, La Verdad, El Tradicionalista, La Tradición y otros periódicos de la Lealtad dedican escritos encomiásticos para el

EL CRUZADO ESPAÑOL

No podemos trasladarlos hoy a nuestras columnas, según pretendíamos. Lo haremos en nuestro número siguiente

Mientras, reciban nuestra sincera gratitud tan queridos colegas

Puntos de venta de

EL CRUZADO ESPAÑOL

MADRID
 Círculo Jaimista, Pizarro, 14.
 Puesto de periódicos de Gobernación, Puerta del Sol.
 Café Correos, Puerta del Sol.
 Bar Flor, Puerta del Sol.
 Kiosco de las Calatravas, calle de Alcalá (frente a las Calatravas).
 Iglesia de Chamberí, plaza Chamberí.
 Café del Buen Suceso, calle de la Princesa.
 Bar Fuentecilla, calle de Toledo (Fuentecilla).
 Puesto de la calle de Botoneras.
BARCELONA: Rambla Canaletas, frente al Hotel Conipental.—Rambla de San José, frente a la calle de Puertaferriera.
BILBAO: Kiosco de Pepita, en el Puente del Arenal.
BURGOS: Kiosco-Estanco de la Plaza Mayor.
CUENCA: Librería Católica, calle de Alfonso VII.
GRANADA: Enrique González Peris.
ORENSE: Agrupación Jaimista, Paz, 23.

PAMPLONA: Hijas de Díaz, Plaza del Castillo.
SALAMANCA: Kiosco del Arco del Toro.
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu.
VALENCIA: Círculo Legitimista, Plaza del Poeta Badenes, 3.
VALLADOLID: Kiosco del *Diario Regional*.
ZARAGOZA: Kiosco de *El Noticiero*.
CORRESPONSALES ADMINISTRATIVOS

Los tiene este Semanario en Haro, La Estrada (Pontevedra), Manises, Manresa, Mondragón, Oñate, Tarra-sa, Tolosa, Trujillo, Tudela, Ubeda, Villacarrillo (Jaén) y Villarramiel.
 En breve extenderemos las responsabilidades de este carácter a otros muchos puntos, según nuestros servicios y nuestra organización los vayan reclamando; pero será inútil solicitarlas sin ciertas garantías.



ANDUJAR (JAEN)
 A esta Casa, bendecida por la Santa Sede, le han sido concedida la «Cruz pro Ecclesia et Pontifice», por S. S. León XIII (12 de junio de 1901, y el título de «Proveedor pontificio» por los Sumos Pontífices Pío X (5 de abril de 1907); Benedicto XV (20 de junio de 1917) y Pío XI (16 de mayo de 1922), por su

perfecta elaboración de
VELAS PARA EL CULTO

según interpretación auténtica del Rescripto de la S. C. de Ritos, fecha 14 diciembre 1904, y con ceras puras de abejas de la rica cosecha de Andalucía

SE RECOMIENDA LA IDEAL Gramática Vasca

Quien quiera aprender vascuence bien y pronto y sin fatiga, compre «Gramática Vasca» de don Pablo Zamarripa.

Tiene al final un extenso vocabulario castellano-vasco.

SU PRECIO: 5 PESETAS

Véndese en librerías de Bilbao, Bermeo, San Sebastián, Tolosa y Vitoria. Y en Madrid, en la de Hijos de Gregorio del Amo, Paz, 6.

Antes de adquirir cueros, grasas y colas, pedid precios a

JUSTO SANCHEZ GUERRA
 Villarramiel (Palencia)

Joven correligionario

Soltero, de veintisiete años de edad, con aptitudes generales y excelentes informes, se ofrece para ordenanza, cobrador, comisionista o empleo análogo.

Razón: Administración de EL CRUZADO ESPAÑOL.

Recomendamos con interés la **SASTRERÍA** de nuestro correligionario

Vicente García

Uniformes de todas clases. Especialidad en prendas de etiqueta y togas. Se admiten géneros

Tetuán, 22 y 24, entresuelo
MADRID

“Idearium” Tradicionalista

Precios

1 ejemplar..... 25 céntimos
 50 ejemplares..... 10 pesetas
 100 ejemplares..... 18 ídem

Los pedidos, acompañados de su importe y franqueo, a la Administración de *El Tradicionalista*, Apartado 279, Valencia.

Teatro Moral

Pida usted el catálogo general de zarzuelas, dramas, comedias, sainetes, entos gimnicos-recreativos, etc., etc. Es el más completo hasta el día, de los publicados en este género.
 Todo cuanto figura en este catálogo es de absoluta garantía moral, puesto que, entre las, lleva las Galerías Lírico-dramáticas de los PP. Salesianos de Barcelona y Buenos Aires, así como las del conocido Mercedario Fr. M. Sancho.
 Se remite gratis a quien lo solicite pidiéndolo al Apartado 5001, Madrid.

Prensa legitimista Española

EL PENSAMIENTO NAVARRO. Apartado, 3. Pamplona.
 EL CORREO CATALAN. Baños Nuevos, 16. Barcelona.
 EL TRADICIONALISTA. Apartado 279. Valencia.
 LA VERDAD. San Juan de Dios, 66. Granada.
 LA TRADICION. Tortosa.
 LA COMARCA DE VICH. Vich.
 SENY. Manresa.
 JOVENTUT. Valls.
 LLIBERTAT. Igualada.
 LA FITA. Sitges.
 RENOVACIÓ. Tarrasa.
 EL CRUZADO ESPAÑOL. Apartado 771. Madrid.
¡TRADICIONALISTAS VERDADEROS, SOSTENED Y AMPLIAD LA PRENSA CATOLICO-MONARQUICA!

Aguas y balneario de “La Hermita” (Santander)

AL PIE DE LOS FAMOSOS PICOS DE EURÓPA
 Aguas clorurado-sódicas, bicarbonatadas, hipertermales.
 Temperatura natural del manantial: 62,5 centígrados.
 Temporada oficial: del 15 de junio al 15 de octubre.

Las aguas se administran en bebida, baño, duchas, pulverizaciones, inhalaciones, etc., etc. Su acción, por el yodo que poseen, produce una limpieza orgánica maravillosa.

El Establecimiento consta de buen hotel, unido a la Sección balnearia por galería cubierta de cristales.

Hermosas habitaciones, higiénicas y confortables; buena mesa, de primera y segunda, y restaurant.

PRECIOS ECONÓMICOS. ESTACION TELEGRAFICA

Alrededores admirables por tranquilidad y disfrute del espíritu y excursiones de campo, caza, minas, geología interesante, alpinismo excepcional.

Itinerario.—Madrid hasta Torrelavega y Unquera. Madrid a Aguilar de Campoo, y por Potes a La Hermita. Oviedo a Unquera.

Capilla pública y Capellán para el culto. Director facultativo: Dr. M. Manzanque.

Album del Ejército Carlista del Norte

(Primera serie)

«Coplas y Brochazos del Vivac»

por

El Barón de Motevilla

Acaba de aparecer esta artística publicación, en la que se contienen—sobre escogido papel *couché*—numerosas e interesantísimas representacio-

nes gráficas de los héroes y de los acontecimientos de la épica Historia de la Tradición en el hidalgo país vasconavarro, teatro principal de la homérica gesta de los Cruzados modernos.

¡Jaimistas! Apresuraos a pedir este notabilísimo Album, reunido por uno de nuestros más ilustres publicistas. No esperéis a que se agote, pues su edición es muy limitada.

Precio del ejemplar: cinco pesetas.

¿Quieres conocer, en síntesis razonada, los principios fundamentales de la Comu-nión católico-monárquica española?

¿Deseas enterarte bien de los hechos anteriores, coetáneos y subsiguientes a la homérica guerra carlista de los Siete Años?

¿Te interesan los datos biográficos del Caudillo ejemplar que, en cumplimiento de su misión en la Historia, capitaneó a los aguerridos Cruzados de la Lealtad y del Heroísmo?

Pues adquiere y lee, con reflexiva atención, la admirable obra, titulada

CARLOS V

escrita por *Francisco de P. Momblanch*, con un prólogo del *Excmo. Sr. Marqués de Villores*, e ilustrada con retratos y autógrafos de los principales personajes que intervinieron en la gloriosa campaña. Precio en librería, CINCO PESETAS

Para los suscriptores de *El Tradicionalista*, TRES PESETAS.

Los pedidos a la Administración del *celega*, Apartado 279, Valencia.

“Nazaret”

Sección Religiosa

Primera casa en imágenes madera tallada y pasta madera. Rosarios, medallas, cruces, estampas, devocionarios, objetos para premios de catequesis y regalo, urnas para visita domiciliaria, trabajos de talla religiosa, altares, andas, ráfagas, etc., etc.

Restauración y decoración de toda clase de imágenes y altares.

Presupuesto y diseños gratis.

Director: **VICENTE TORRES ESPEJO**
 Presbítero.

Bordadores, 3, Madrid. Tel. 15054

Apartado de Correos, 12182

Exportación a provincias y ultramar

Correspondencia de la Dirección

A. de B. y B.—Bilbao.—¡Cuánto celebro que un poeta de su musa inspirada y de su corazón encendido en el fuego sacro del Ideal, honre estas páginas con su asidua colaboración! Vaya por adelantado el testimonio de nuestro reconocimiento.

Me he tomado la libertad de modificar las titulares de una de sus bellas composiciones por razón de ajuste, por evitar analogías con las de algún otro estimadísimo colega y por entender que salen ganando los armoniosos cantos de su fecunda Musa jaimista.

Si no lo considerase usted abusivo, yo le rogaría, no sólo que me perdonase este atrevimiento, sino que en su distinguida colaboración poética aceptase el primero de los expresados títulos u otro semejante que usted considerase más pertinente al objeto, seguido del relacionado con el asunto de cada uno de sus originales.

F. de P. M.—Valencia.—Recibí su afectuosa carta y sus generosos envíos. Muchoísimas gracias por todo.

La razón siempre vence entre los corazones buenos, sobre todo cuando se desvanecen las nieblas de la ofuscación. Me alegro en el alma.

Sí y no. Sí, en estos días veraniegos, mientras permanezca aquí; no, en el resto del año, por impedírmelo mis habituales ocupaciones. Siempre estaré, con mi modesta cooperación, al lado de los leales.

¿Caro?... Es cuestión administrativa, que obedece a la consolidación de lo naciente. Allá veremos lo que pasa.

¿Cómo no vino el original anunciado? Lo sentí, porque su firma es una de las que debieron haber figurado en el primer número. Aquí, en estas columnas, se le espera con impaciencia afectuosa. ¿Faltará a la cita cordial?...

P. de Z.—Bermeo.—¿Y no puede vencerse esa dificultad? ¿No hay medio fácil para que reciban nuestros lectores las enseñanzas de su pluma?

Yo lo considero muy sencillo. Y por creerlo así, acaricio la halagüeña esperanza de contarle pronto en el número de nuestros más ilustrados colaboradores.

T. E.—Zaragoza.—¡Dios le pague, como se merece, su activa propaganda! Sabe usted que así labora en favor de la Causa de nuestros amores, porque está convencido de que EL CRUZADO ESPAÑOL viene cabalmente a eso: a defender con la pluma—ya que, hoy por hoy, ella es la única arma eficaz posible—las doctrinas y soluciones inscriptas en los gloriosos pliegues de la Bandera santa para la redención suprema del país.

M.

ESTE NUMERO ESTA CENSURADO

RETRATO

Y la autoridad carlista es en estos momentos en que está despojada de la fuerza material, más digna de respeto que nunca.

Porque si en ocasiones hay cierta grandeza en decir a los Reyes que tienen ejército y poderío: «Se obedece; pero no se cumple», si la razón no está de su parte, no hay, en cambio, nada tan feo, de tan negra ingratitud y perfidia como volver la espalda, como rebelarse y atacar y herir al que no tiene más fuerza que la de su derecho, ni más acción que el vínculo moral del amor y del deber que con sus súbditos le liga.»

JUAN V. DE MELLA

Calendario legitimista

Efemérides y personajes de la Tradición

AGOSTO

16

VIERNES

San Joaquín

¡Cuánto heroísmo!
¡Cuánta sangre vertida en los campos de batalla!
¡Cuántas victorias contra un enemigo inmensamente superior en hombres, en elementos y en recursos!

Y todo, ¿para qué?—preguntará alguien.

¿Para qué? Para contener al espíritu revolucionario en sus destructores avances; para defender los sagrados fundamentos de la Religión, de la Patria y del Derecho; para conservar inmaculada y gloriosa, a través de las más adversas vicisitudes, a una Causa redentora como la única esperanza de salvación nacional.

EFEMERIDES SEMANALES

Día 16. 1835. Los carlistas, al mando de Guergué, se apoderan de Huesca. 1873. Acción de Casserras. 1874. Los leales se adueñan de la Seo de Urgel. Ataque de Alcañiz.

Día 17. 1834. Es fusilado el general Romagosa. 1872. Acción de San Pedro de Torrelló.

Día 18. 1834. Triunfo de Eraul obtenido por Zumalacárregui. 1872. Acción de Vidrá. 1873. Los carlistas ponen sitio a Estella.

Día 19. 1834. Zumalacárregui vence al Barón de Carondelet en las Peñas de San Fausto. 1838. Los carlistas levantan el sitio de Morella.

Día 20. 1869. Es capturado el general Polo y termina la sublevación.

Día 21. 1838. El general isabelino Oráa se retira a Alcañiz. 1873. Acción de Allo.

UN MARTIR DE LA LEALTAD

Hoy hace noventa y cuatro años que las fuerzas realistas entraron victoriosamente en Huesca, al mando del general D. Juan Antonio Guergué.

¡Guergué! ¡Qué tristes recuerdos evoca el nombre glorioso de este héroe y mártir de la Lealtad! Había nacido en Legaria (Navarra) el 1791; había sido coronel de Infantería, distinguido en brillantes acciones de guerra; había ofrecido su espada, muerto Fernando VII, a su legítimo Rey y Señor, poniéndose a las órdenes inmediatas de Zumalacárregui, a cuyo lado tomó parte en numerosos hechos de armas, especialmente en el sitio y toma de Treviño, cuando, ascendido a Brigadier el año 1835, dirigió una expedición a Cataluña, saliendo de Estella, atravesando Aragón, penetrando en Cataluña, llegando hasta el cabo de Creus y volviendo a su punto de partida, después de conquistar lugares fortificados, sostener reñidos encuentros con el enemigo y coger a éste muchos prisioneros y fusiles, con los que organizó y armó



El General D. Juan Antonio Guergué.

el batallón de voluntarios de Barbastro.

Fué segundo Comandante general de Vizcaya cuando el Infante D. Sebastián asumió el mando en jefe del Ejército del Norte; ganó la faja de Mariscal de Campo al obligar la retirada de Espartero a Bilbao desde Zornoza, y ocupó el cargo de Jefe de Estado Mayor, a las órdenes de Uranga, sobresaliendo en la toma de Peralta y en el ataque de Lodosa, cuyos hechos le valieron la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Nombrado General en Jefe del Ejército del Norte en 1838 y siéndole adversa la

suerte en los combates de la línea de Valmaseda, lo mismo que en Peñacerrada, le substituyó el pérfido Maroto, el cual tuvo la criminal audacia de fusilarle inicuamente, junto con los Generales García y Sanz, el Brigadier Carmona y el Intendente Uriz, porque, leales a su Fe, a su Rey y a sus juramentos, no quisieron aprobar la traidora acción que, poco después, culminó en el infausto convenio de Vergara.

¡Estella! ¡No olvides nunca la trágica escena del lúgubre día 18 de febrero de 1839! ¡Recuerda siempre en tus plegarias a los mártires de la Religión, de la Patria y de la Legitimidad, que en tu santo cementerio esperan su resurrección gloriosa!

SANGRE FECUNDA

Don Juan Romagosa, Mariscal de Campo en 1820, entusiasta de la causa realista—que le llevó a ponerse a las órdenes de la célebre Regencia de Urgel en su campaña contra los liberales—y, por último, gobernador político-militar de Mataró y de Ciudad Rodrigo, marchó a la emigración, tan pronto como expiró Fernando VII, para ofrecer su espada a Carlos V.

Hallábase en Italia, cuando Este le nombró, en 1834, Comandante general de Cataluña, con el empleo de Teniente general, a fin de que, de acuerdo con el Infante don Sebastián, dirigiese las operaciones de la guerra en el Principado.

Esclavo del deber, fletó en Génova un bergantín, a bordo del que arribó el 12 de septiembre de aquel año a las playas de



Don Juan Romagosa, fusilado en 1834.

San Salvador y punta de Bazá, burlando la vigilancia de los cruceros españoles y franceses.

Dictó las primeras disposiciones como General en Jefe y, oculto en la casa del párroco de Selmas, planeaba el levantamiento de los leales catalanes; mas, descubierto por los agentes de Llauder, Comandante general cristino de la región, fué conducido a Igualada y pasado por las armas.

Idéntico fin tuvo su secretario, como lo tuvo por aquellos días, en Lérida, D. Ramón Aldama. Los tres dieron pruebas de valor y de fe ejemplares en aquellos trágicos momentos y su sangre generosa regó las tierras del Principado, terreno fértil en heroicos soldados de la santa Causa.

ZUMALACARREGUI, INVICTO

Es el 18 de agosto de 1834. Figueras y Oráa observan atentamente, desde Contrasta, a Zumalacárregui—ya célebre y temido por las fuerzas cristinas—el cual apela a uno de sus geniales movimientos estratégicos. Así las cosas, el primero de los generales isabelinos citados pasa desde Eraul hacia Abárzuza. Entonces el caudillo realista, que le acecha escondido en los bosques del monasterio de Iranzo, destaca un batallón contra su flanco izquierdo y cuatro compañías sobre la retaguardia de la columna, a cuya cabeza va él mismo. Arrollada impetuosamente, los carlistas se apoderan de todos sus equipajes, con 72 acémilas, que llevan al puerto de Eraul y poco después al valle de Allán.

Los triunfos se suceden para las armas leales. El adversario apela al exterminio. Jáuregui incendia el venerado santuario de

Despacho de la Administración

P. P., Cortes.—Recibidas 8 pesetas hasta 25 de julio de 1930.

C. J., Sangüesa.—Idem íd. íd. íd. íd.
M. G., Pamplona.—Idem íd. íd. íd. íd.
E. A., Almadén.—Idem íd. íd. íd. íd.
J. V., Morella.—Idem íd. íd. íd. íd.
J. T., Pamplona.—Idem íd. íd. íd.
L. S. Sta. M., Villava.—Idem íd. íd. íd.
J. S. G., Vigo.—Idem íd. íd. íd. íd.
A. M., Sigüenza.—Idem íd. íd. íd. íd.
D. L., Vitoria.—Idem íd. íd. íd. íd.
N. J. P., Mindes.—Idem íd. íd. íd. íd.
S. B., Bocarrente.—Recibidas 4 pesetas hasta 25 de enero de 1930.

P. Z., Bermeo.—Idem íd. íd. íd.
P. P. G., Jumilla.—Idem íd. íd. íd.
S. A. Ll., Lumieras.—Idem íd. íd. íd.
E. P., Auñón.—Recibidas 2 pesetas hasta 25 de octubre de 1929.

E. de C.

Roguemos por ellos



Beati mortui qui in Domino moriuntur.

Entregaron su alma a Dios:

—En Villarreal, el joven de diez y seis años Antonio Vilaplana Alfonso, simpático muchacho de piedad edificante como lo demostró al recibir con ferventísima devoción los últimos Sacramentos de la Iglesia.

—En Tolosa, a los setenta y seis años, la virtuosísima señora doña María Ignacia Aizpurúa, esposa del que fué veterano carlista señor Ugartemendía.

R. I P.

EL CRUZADO ESPAÑOL, al enviar su pésame sentido a las atribuladas familias de nuestros difuntos, pide a sus lectores una oración por el eterno descanso de los mismos.



Don Tomás Zumalacárregui y de Imas, Duque de la Victoria.

Arázazu; Lorenzo reduce a cenizas los molinos de los valles de Lerrí y de Guezálaz... ¡Todo inútil! Zumalacárregui vence y destroza en las Peñas de San Fausto a Carondelet, el cual deja muertos en el campo a 260 hombres—entre ellos, al general Erranz—y abandona a los carlistas inmenso botín. Las pérdidas de éstos son insignificantes.

¡Ah! ¡Si no se hubiese fundido la bala de fusil que el 15 de junio de 1835 le hirió, a dos pasos de la capital vizcaína!...

Mi pensamiento fijo, mi deseo constante es cabalmente dar a España lo que no tiene, a pesar de mentidas vociferaciones de algunos ilusos: es dar a esa España amada, la libertad que sólo conoce de nombre; la libertad, que es hija del Evangelio; no el liberalismo, que es hijo de la protesta; la libertad, que es, al fin, el reinado de las leyes, cuando las leyes son justas, esto es, conformes al derecho de naturaleza, al derecho de Dios.

Carlos



EL CRUZADO ESPAÑOL



Del homenaje a Mella

La integridad farisaica

Pues, señor, que tienen muchísima gracia los íntegros admiradores del verbo del Tradicionalismo. Si todos los que forman la junta del homenaje fueran nacidos en la tierra de María Santísima no nos admiraríamos de sus propósitos y los tomaríamos como a una de tantas bromas a las que tan aficionados son los hijos de tierra baja.

Pero no; no son andaluces, y, por lo tanto, no hay que considerar como una tomadura de cabellera el propósito manifiesto de la tal junta de publicar la doctrina de Mella cercenada a capricho... para justificar su incalificable conducta.

Mella no era un hombre de partido, era una noble figura nacional, una gloria de España, dice la tal junta en su manifiesto.

Y mienten a sabiendas, porque Mella no fué el autor de la doctrina que enseñaba; Mella no la inventó; Mella no hizo otra cosa que cantarla con su calidísimo verbo. Cantarla, sí, magníficamente, para subyugar con sus trinos a su auditorio; pero el dueño, el autor, el mágico compositor de tales cantos, que entusiasaban a las masas honradas, no era Mella. ¡No! Era la Tradición católica, española y monárquica, que se arropa—¡oiganlo bien los señores de la junta del homenaje!—entre los benditos pliegues de la Bandera que jamás ha claudicado ante el error y que en sus manos sostiene el señor Duque de Madrid tal como la recogió de las de su augusto Padre.

Mella no era un hombre de partido. Mienten con todo descaro que eso pasase, porque si Mella alcanzó la fama y altura que alcanzó fué debido al partido—o mejor a la Comunión—jaimista.

Y si esos señores se empeñan en seguir negando tan clara afirmación, que nos muestren una—tan solo una—prueba de la grandeza de Mella después del tropezón del 14 de febrero de 1919...

Mella era una noble figura nacional, una gloria de España... En esto sí; en esto estamos conformes, porque siendo gloria tradicionalista, siendo propiedad de la Causa católico-monárquica, no hay duda de que ha de ser una gloria española, porque los laureles que nosotros conquistamos, ahora y siempre, se los ofrendamos a la Madre España.

«Así, pues, al recopilar los escritos, conferencias y discursos del gran pensador y excelso tribuno para su impresión, procura recoger cuanto plasma y enaltece esa ejemplar significación suya, y separa lo que, siendo fruto del momento o querrela de partido, recuerde circunstancias angustiosas, venturosamente pasadas, o voces de encono ya enmudecidas.

Cuando se edita, recogerá el caudal espiritual, el ejemplo magnífico y el surco de luz que brotara del verbo y de la pluma del gran paladín de la Religión y de la Patria.»

Hasta aquí el enunciado de los propósitos de la tal junta. Y al leerlos, al ver el cínico desenfado que muestran los que se dicen fervientes admiradores del Maestro, no podemos menos de tomar a risa sus proyectos, y, sobre todo, su íntegro tradicionalismo, porque no es menester ser un lince, no precisan grandes luces del intelecto para ver y comprender que el homenaje no se dedica al gran Mella tradicionalista de antes de 1919, sino al Mella de la post-guerra europea, y cuando oigamos decir que se consideraran discípulos predilectos del verbo de la Tradición, comprenderemos en seguida que son discípulos, sí, del

Apóstol, de Simón Pedro negando tres veces a Jesús; pero no son admiradores ni discípulos del Simón Pedro llorando sus negaciones y sacando su espada para defender a Jesús...

Son íntegros seguidores de la doctrina de Mella, son fervorosos discípulos suyos; pero al recopilar sus cantares y prescindir de los arpegios que dedicó a la Monarquía, a la Legitimidad, a los católicos puros del corte de aquel devotísimo discípulo que comenzaba el Credo ya cerca de la mitad y decía muy devoto: «Poncio Pilatos fué crucificado, muerto y sepultado...» Así, también, esos señores de la junta editarán el Credo de la Tradición compuesto por Mella; pero con su farisaica devoción pseudotradicionalista, no tendrán inconveniente en afirmar que Mella, en tradición, enseñó a rezar que «Poncio Pilatos fué crucificado...»

Mas es inútil que se esfuercen en adulterar las enseñanzas de Mella.

Es inútil, porque los amantes de la cultura, de la verdad, no iremos a

aprender el Credo tradicionalista en la mutilada y sofisticada doctrina editada por estos señores, sino que ahí tenemos a mano en todas las bibliotecas las obras que Mella, viviendo aún, publicó, y en todas ellas hallaremos la colección magnífica de sus discursos y conferencias que, pese a los mendaces propósitos de los que se dicen sus discípulos, están mostrando brillantemente los deberes de todo súbdito a su Rey y la doctrina incontrovertible de la legitimidad que esos señores aparentan desconocer o pretenden hacer creer que fué fruto del momento.

¡Tradicionalistas, vivid alerta, y no vayáis a caer en los lazos heréticos que sostienen y defienden que el crucificado fué Poncio Pilatos!

C. PAULO Y BONDIA

Presidente de la Juventud Jaimista valenciana y del Comité Ejecutivo de la Cruzada de la Prensa Tradicionalista.

DE O J E O

La felicidad de Rusia.

Muchos creíamos que Rusia era un presidio suelto, un infierno donde mandaba Satanás en persona con el único fin de destruir y atormentar a los rusos moral y materialmente; que aquéllo era una vergüenza, un baldón para las naciones civilizadas, a las que calificó de guardias del sangriento y desenfadado Bonafoux. Y cuando dábamos hechos, los bolcheviques decían: De Rusia no sabemos nada. Y a continuación decían ellos lo que les convenía saber. Y, en efecto, algo se sabe.

No hay más que leer al burgués y cristófolo Sol, bolchevique de cuota. Un redactor suyo ha estado seis semanas en Rusia. Ya sabe cómo anda aquello. Ha hablado con Kruspskaia, viuda de Lenin, batalladora sin fin y directora de la campaña antirreligiosa. Saben lo que dicen y no es dudosa la información.

Su labor ha sido eficazísima. Ya no quedan más personas religiosas que las viejas. Y debe ser verdad, porque otro escritor zurdo, el señor Chaves Nogaes, que estuvo este invierno en Rusia y publicó sus impresiones en un periódico de provincias, afirmó lo mismo.

Y además que las jóvenes rusas iban muy mal vestidas. Con una chaqueta vieja colgada de la cabeza, sin medias, o con medias rotas, gruesas, de algodón, y que iban muy satisfechas, porque era cosa del bocheviquismo, aunque, luego, en el mismo artículo, decía que renegarían del bocheviquismo por unas medias de seda.

¡Y tan tranquilo el señor Chaves Nueces!...

Y sobre enseñanza, también a cargo de Kruspskaia, hay verdaderos milagros—muchos millones que aprenden a leer en diez años—, y para 1930 se acabó el analfabetismo y la ignorancia hasta en Siberia.

Y los rusos exclaman, orgullosos: ¡Ya no somos esclavos!

Todo esto lo cuenta el periodista, sin duda para que nos empapemos y para... peinar la cabellera a sus lectores.

Una nubecilla.

Ahora que parece que hay algún desorden con perjuicio de los demás en la manducatoria.

Leamos *El Sol*, que quema, en la página siguiente

Dice que algunos obreros sólo comen cuatrocientos gramos de pan al día, y que Rusia ha comprado mucho trigo fuera; cosas que ya sabíamos, pero no la causa.

Por lo visto en Moscú era tal el desorden y... la voracidad, que ríanse ustedes de los peces que en San Sebastián llaman sapos, mucho más pequeños que el tiburón, a los que se ha sacado del buche hasta zapatos y plantas de alpargata.

El encargado del ramo intervino, racionando a los individuos, y si él consigue un sobrante de 20.000 pounds todos los días...

Cierto que mientras no sepamos cuánto es un pound, nos quedamos a oscuras, a pesar de la luz de *El Sol*, (a) *Doña Fobia*. Pero esperen ustedes un poquito, que ya nos dice que el pound tiene, ¡átense bien a un poste!, 16,321 kilos. ¡Ni un gramo menos!

Que multiplicados por 20.000 pounds, dan un total, si Rey Pastor no nos deja por mentirosos, de trescientos veintiséis millones cuatrocientos veinte mil kilos de pan, que se comían de más diariamente todos los días los libres ciudadanos moscovitas. Y que no reventaban.

Unos 326 kilos y medio cada moscova. ¡Para que digamos todavía que no hay abundancia en Rusia!...

Ahora ya se explica que hubiera hambre. Era local, y se limitaba exclusivamente a las localidades que no eran Moscov.

Deficiencias.

Y a todo esto el superexcelso ABC en la parra y tocándose el trigémino.

Su enemigo mortal, *Doña Fobia*, dando casi a diario buena y auténtica información bolchevique y él deficientísimo. Se deja ganar.

En cambio, como *El Sol*, tampoco la da antibolchevique. Sólo por una vez se lanzó a darla más auténtica y veraz, de un periodista austriaco, que estuvo en Rusia, conocía a Rusia y hablaba el ruso.

¡Y el éxito fué rotundo!... Se le levantaron hasta los adoquines de la calle de Serrano.

¿Por qué no reincide el *Pastelero Mayor*? ¿Cómo se deja llevar el gato al agua por *El Sol*? ¿Que lo haga y que no se diga de su buena información mundial? ¿Que le lloven cartas poniéndolo verde como la otra vez? Bueno. Al día siguiente escribe otro artículo, diciendo que él no dice nada; que lo dice el periodista que lo vió; que los lectores pueden creerlo o no; que, sin apurarle nada, él cree que aquéllo es una república y que ya podían ser un poco más transparentes sus lectores.

Y efectivamente. Deben saber que el *Pastelero Mayor* es, en ideología, conservador, arrimado al que manda o va a mandar, como el católico enemigo nuestro *El Debate*, y católico y apostólico liberal con la censura del chiquitín *Siglo Futuro*, y la plácida aquiescencia de nuestro enemigo.

Como apostólico, publica el santoral, sección de cultos, esquelas mortuorias bien tarifadas, aunque en alguna se ruegue la inmortalidad del alma, y los artículos del señor Deán de Toledo, D. J. Polo Benito, antiguo furibundo maurista, más furibundo mestizo y todavía más furibundo anti-jaimista.

Como liberal..., pues toda la gama zurda, pero sin destemplanzas. Fotografías sicalípticas; elogio de hombres y libros inmorales, heréticos, disolventes; publicación de las obras de Pérez Galdós; silencio sobre la persecución religiosa de Méjico; anuncios de obras sucias en los teatros, lo mismo que el pio *Debate*, y así por ese camino.

El hace a todo, como la romana del diablo; está en el medio, que es el sitio de la virtud..., y donde más se estorba.

Tiene a su derecha a los apostólicos, y a su izquierda a los zurdos. No tiene más que excelentes sus manos, que ya tiene buen cuidado de no cambiarlas.

Y que no debe de hacerlo tan mal cuando tiene por íntimo y querido amigo a *El Debate*, periódico, como saben muchos, católico, apostólico, romano.

Ilusiones perdidas.

Estábamos ya casi convencidos de que Rusia era la feliz Arcadia; que ya no había religión ni esclavos; que en Moscú comían mucho pan, y es de suponer que el doble entre carnes, pescados y frutas, y que allí no reventaba nadie.

Pero nuestro gozo metido en el pozo. A telegrama seguido, dice *Doña Fobia* que las Uniones Campesinas piden: Libertad religiosa, libertad de palabra y de reunión, libertad para todos los partidos, igualdad de derechos políticos, igualdad de derechos ciudadanos, justicia igual para todos, repartición igual de impuestos...

Y nada más por ahora. Como les den todo eso, si que estallan. ¡Pues no piden poco los angelitos!...

Resurgir de la Causa

Obligación del jaimista

Júbilo, complacencia, esperanza en el resurgir de Castilla la Nueva, de Castilla la Vieja, de toda España...

Todo esto despertó en mi ánimo el acertado nombramiento para Jefe jaimista de esa región en la persona caballeresca de D. Lorenzo Sáenz.

Y no se ha hecho esperar el resultado, pues como fruto óptimo de su actuación aparece en Madrid un nuevo Semanario legitimista.

La doctrina de sus primeros números tan bien presentados y los tipos de letra de sus titulares, me recuerdan la primera época de *El Correo Español* cuando me suscribí en abril de 1909—coincidiendo esta fecha con la de mi ingreso en la Comunión entonces carlista—, y vivían aún los que en nuestra mente perdurarán siempre: Barrio y Mier, Feliú, Polo y Peyrolón, Bolaños y Mella, el incontaminado, el leal, el legitimista, no el que luego se adentró en las zonas contrarias.

Veo en nuestra actual publicación pseudónimos y nombres que me esperan, porque avaloran grande e intensamente el Semanario. En primer término, *Modestinus*, *El Licenciado Poza* y *Guillén de Vinatea*; el de *El Cruzado de Castilla*, en que, según sospecho, se oculta mi admirado conterráneo D. Felipe García de los Ríos; *Cataleno*, Eugenio Córdoba, Bruno Ramos y tantos más. Son ellos legitimistas de acendrada convicción y ardientes entusiasmos, que justificadamente asqueados algunos por la letal influencia caciquil de Vázquez sobre *El Correo Español* centaminándole de espíritu liberalizante, previendo el cisma que como consecuencia vino después, dieron el grito de ¡Alerta! en aquel batallador semanario de ese mismo título, vindicando los fueros de nuestra Comunión, para más tarde, expulsados los profanadores de la Causa, reintegrar al diario citado y hacer aparecer *El Restaurador*, publicaciones ambas que hubieron de suspenderse, porque las circunstancias así lo exigieron.

¡Hermanos conocidos! ¡Muy de casa y castizos!

Felicitémonos y alentémosles. ¿Cómo? Respondiendo todos aunadamente, con un ligerísimo esfuerzo, para dar todo el incremento posible a la nueva publicación semanal y trasformarla en diario. Urge y es imprescindible.

Para esto, salvando el contar con otros recursos más poderosos y rápidos, ya disponemos de uno bueno, trascendental y eficaz: el progresivo desarrollo de las centurias hasta llegar a su totalidad destinadas a la adquisición de fondos para el fomento de Prensa Tradicionalista. La intensificación de la acción de esta cruzada a todos nos interesa y a la cual todos, por ineludible deber, nos corresponde contribuir.

Estamos avanzando. ¡Adelante y... siempre adelante!

ALEJANDRO RUIZ Y GARCIA

¿Qué cómo se atan estas moscas por el rabo? Muy sencillo. Las Uniones Campesinas son exclusivamente de... viejas. Ya está atada la mosca religiosa.

Quitando el pan sobrante en Moscú para las otras ciudades y pueblos. Ya está atada otra mosca.

¿Lo ven mis lectores? Con buena voluntad todo se consigue.

Luego..., después..., seguidamente... ¡No, no doy!

Me parece que las moscas restantes no se pueden atar..., porque son rabonas.

A ver quién es el guapo que las ata.

¡Ni *Doña Fobia*!...

ARISTARKOS